



República de corcho: lectura muy recomendable

ELIER RAMÍREZ CAÑEDO

REPÚBLICA DE corcho —en dos tomos de unas 700 páginas cada uno— es la más reciente aportación historiográfica de Rolando Rodríguez. Publicada por Ciencias Sociales, indudablemente se trata, hasta la fecha, de la investigación más profunda y documentada escrita sobre el período de 1902 a 1913.

La obra es reflejo del rigor científico del autor, ducho en hacer uso óptimo de la inmensidad de documentos con los cuales trabaja a la hora de adentrarse en una investigación histórica. En este caso, es de destacar la cantidad de documentos primarios extraídos de los archivos de Washington que utilizó y que dotan a la obra de un valor inusitado, en tanto contribuyen a sacar a flote algunas cuestiones totalmente desconocidas para la ciencia histórica cubana y a revalorizar algunos análisis vertidos por los historiadores de la Isla que han trabajado ese período. También, es encomiable el número de otras fuentes que Rodríguez consultó para la elaboración de esta obra.

Desde una visión totalizadora de la historia —poco habitual en nuestros estudios históricos contemporáneos—, el autor satisface su aspiración de simultaneizar la extensa información que domina con el análisis oportuno del historiador marxista. La economía; las luchas obreras; la vida cotidiana; los conflictos políticos; las mentalidades; el intervencionismo yanqui; los problemas sociales; las contradicciones clasistas; la formulación de todo el aparato hegemónico de la neocolonia y su desafío desde la sociedad civil son, a grandes rasgos, algunos de los temas medulares que se tratan

en **República de corcho**.

El libro incursiona en los primeros cinco capítulos en el gobierno de Estrada Palma, desmontándose toda una serie de falacias como la del supuesto “gobernante honrado” propaladas por algunos biógrafos. En sus páginas queda al desnudo que Tomasito, también hizo de las suyas con el erario público. Muestra de ello fueron los 300 000 pesos que le entregó a Steinhart, cónsul general de Estados Unidos, pues cuando se trataba de ganar el apoyo de los “americanos”, Estrada Palma era también capaz de meter la mano. Su guataconería con el Norte llegó a niveles tan inverosímiles que cuando la hija del presidente Roosevelt se casó, pidió al Congreso cubano nada menos que un crédito de 25 000 pesos para comprarle un collar de perlas de regalo de bodas. Sin embargo, cuando se trataba de invertir dinero en el beneficio de Cuba y de su pueblo, era realmente un “cicatero”. Vergonzoso fue el tratamiento que les dio durante su gobierno a los veteranos de la independencia. Muy conocido es el hecho de que al general Quintín Bandera prácticamente lo condenó a morir de hambre junto a su familia —teniendo para él solamente un puesto de basurero— y que durante la guerrita de agosto de 1906 ordenó su asesinato.

Por si fuera poco, en **República de corcho** se evidencia que, lejos de rodearse de los hombres más ilustres de la independencia, Estrada Palma premió a los que habían combatido este ideal o se habían montado interesadamente en el carro de la Revolución cuando la sabían irreversible, pensando en apoderarse de ella y así mellar su radicalidad. El primer gabinete de Tomasito estuvo integrado prácticamente por



autonomistas reciclados.

Del capítulo VI al X se aborda la segunda ocupación (1906-1909). Brota de las páginas de estos capítulos una de las etapas más vergonzosas de la historia de Cuba. Los cubanos tuvieron que soportar nuevamente la bota yanqui pisando su tierra y que se colocara en la máxima dirección del país, por un corto tiempo, a William H. Taft, secretario de Guerra de Estados Unidos; luego al “mastodóntico” Charles C. Magoon.

Para colmo, además de la afrenta a la soberanía y la dignidad de Cuba que constituía la ocupación, no fue poco lo que el gobierno de Magoon enseñó a los cubanos en materia de mal gobierno. Durante su mandato la corrupción llegó a niveles elevados y se introdujo el cáncer de las botellas.

Los últimos nueve capítulos del libro, que comprenden en su totalidad el segundo tomo, abordan el período del gobierno de José Miguel Gómez. Estos resultan muy atrayentes, quizás por la intensidad de los acontecimientos políticos que hubo en

esa etapa, y porque a diferencia del gobierno de Estrada Palma —como demuestra Rodríguez—, este se distinguió por enfrentarse a los yanquis y hacerles las cosas todo lo difícil que pudo, aunque sin pasar de los límites permisibles. Mucho influyó en ese sentido el distinguido patriota Manuel Sanguily, llamado a ser secretario de Estado del gobierno del Tiburón.

Otra de las tesis defendidas por el autor y, en mi opinión validada en sus páginas a través de numerosos datos y análisis, es el intento de esta administración de incentivar en Cuba el desarrollo frustrado de una burguesía nacional. Estos fueron elementos positivos de este gobierno, pero quedaron disminuidos ante la corrupción, los negocios sucios, las botellas, el tráfico de influencia, los fraudes electorales, los males sociales, la introducción de los juegos de azar y la represión sangrienta al alzamiento del Partido Independiente de Color en 1912, entre otros.

Algunos de los mayores aportes de esta obra, tanto en información como en análisis novedosos, se concentran en los capítulos dedicados al problema del alzamiento del Partido Independiente de Color en 1912. Más de 200 páginas son dedicadas a analizar este acontecimiento trágico de nuestra historia, en el que perdieron la vida miles de cubanos, fundamentalmente negros y mulatos.

República de corcho es continuación cronológica y analítica de obras anteriores del autor como: **Cuba: La forja de una nación y Cuba: las máscaras y las sombras**. Obras como estas siguen siendo imprescindibles para nuestra ciencia histórica y nuestro combate ideológico frente al imperialismo.

estrenos
ICAIC



La película italiana **Vincere**, de Marco Bellochio, se presenta desde ayer jueves en el Yara, Payret, Aca-pulco, Multicine Infanta (Sala 2), Lido, Alameda, Ambassador, Continental, Regla, Carral, Patria y en las principales salas de provincias. Trata sobre un episodio de la vida del fascista italiano Benito Mussolini y se centra en la relación pasional del joven político con una mujer temperamental, Ida Dalser. Cuenta con las interpretaciones de Giovanna Mezzogiorno y Filippo Timi.

Mientras, **Los hombres de la Compañía**, del norteamericano John Wells, se exhibe en el Multicine Infanta (Sala 4) y en otros cines del país. Con un sobresaliente elenco de actores en el que destacan Ben Affleck, Kevin Costner y Tommy Lee Jones, el filme aborda el conflicto de tres hombres, que tras perder su trabajo, deben reconstruir sus vidas.

A,B,C... (Actuar, Bailar, Cantar), un ciclo de cine musical, que incluye valiosas películas cubanas y extranjeras, como parte de la programación de verano del ICAIC, comienza en el Multicine Infanta (Sala 1) y en todos los territorios. Entre los títulos de la semana sobresalen **Amadeus**, de Milos Forman; **La vida en rosa**, de Olivier Dahan; **Los paraguas de Cherburgo**, de Jacques Demy y **Michael Jackson, esto es todo**, de Kenny Ortega.

El drama **Amor + Odio**, de Dominic Savage, se presenta en La Rampa; en tanto, el Riviera ofrece la comedia **Sin compromiso**, de Ivan Reitman, con Natalie Portman y Ashton Kutcher. Por su parte **El rito**, de Mikael Håfström, con Anthony Hopkins y Alice Braga, es la propuesta del 23 y 12.



Nicolás Dorr permuta el Mella por la Llauradó

El interés con que el público acogió **La profana familia**, de Nicolás Dorr, en el teatro Mella, pudiera multiplicarse a partir del próximo 5 de julio cuando por otras dos semanas sea representada esta pieza en la sala Adolfo Llauradó, de La Casona de la calle Línea, con funciones de martes a jueves a las 5:00 p.m.

Al presentar la obra, su autor, uno de los más destacados dramaturgos cubanos contemporáneos, dice que trata de una familia muy peculiar que prefiere vivir a su manera sin importarle que la consideren disfuncional, todo ello en un ambiente hogareño de fiesta continua, hasta que una inesperada decisión de la madre ocasiona

un violento disturbio.

Y precisa: “No puedo decir si es drama o comedia, porque se mezclan géneros, tonos y formas; yo en mi modo de escribir, como en la vida, mezclo todo. Por ello, es una pieza deliciosamente transgresora y, creo, de irreverente actualidad”.

El teatrista y poeta Norge Espinosa evaluó pieza y autor con las siguientes palabras: “No todos pueden, llegados a cierta edad, mirar el mundo y describirlo desde una invitación a la sonrisa”.

En el elenco de **La profana familia** figuran Daysi Dorr, Miguel Fonseca, Yanni Martín, Idalmis Paula y Alejandro Rodríguez, bajo la dirección del propio Nicolás Dorr. (OV)



FOTO: ANTONIO PONS



El Yara preestrena el exitoso animado **Río**, de Carlos Saldanha, junto al video clip cubano **El capitán amor**, de Jorge Oliver. Cinecito y las principales salas de provincia exhiben **Las primeras aventuras de Gustavo y También los ángeles comen judías**, junto al animado cubano, dirigido por Tulio Raggi, **El negrito cimarrón y los contrabandistas**.